

LA EUROCOPA 2025: ÉXITO HISTÓRICO PARA EL FÚTBOL FEMENINO

Sandra Moreno

La Eurocopa Femenina celebrada en 2025 ha marcado un nuevo hito en la consolidación del fútbol femenino. Más allá de los números récord y la espectacularidad deportiva, este torneo ha consolidado transformaciones estructurales que llevan décadas gestándose en el deporte femenino continental.

Un torneo que reescribe la historia

Los datos hablan por sí solos: [657.291 espectadores](#) llenaron los estadios suizos, con 29 de los 31 encuentros disputados registrando el cartel de "no hay billetes". La fase de grupos ya había congregado a 461.582 asistentes, cifras que pulverizan cualquier precedente y sitúan al fútbol femenino en una dimensión mediática y social inédita, haciendo justicia a su calidad y la de sus protagonistas.

La audiencia televisiva acompañó esta euforia colectiva. Partidos como el España-Inglaterra alcanzaron la media de 4.134.000 espectadores en territorio español, con picos de seis millones. El momento de mayor audiencia, justo cuando se ejecutó el penalti decisivo que dio la victoria a Inglaterra, 6.186.900 espectadores estaban viendo el partido, lo que representó una impresionante cuota de pantalla del 59,1%. La retransmisión global, que cubrió 165 territorios y contó con más de 65 socios mediáticos, evidencia la consolidación internacional del fútbol femenino.

La revolución silenciosa del liderazgo femenino

Uno de los aspectos más reveladores de esta Eurocopa ha sido la presencia masiva de árbitras y entrenadoras. El [equipo arbitral](#) estuvo integrado por 13 árbitras principales, tres suplentes, 24 árbitras asistentes y 16 encargadas del VAR. [Siete de las diecisésis](#) selecciones participantes (un 44% del total) estuvieron dirigidas por mujeres, duplicando los registros de la década pasada y derribando barreras históricas en el ámbito técnico.

Entre ellas destaca especialmente **Sarina Wiegman**, la arquitecta del triunfo inglés. La estratega neerlandesa, exfutbolista internacional de élite, ha construido una trayectoria que la sitúa entre las figuras más influyentes del fútbol mundial. Su palmarés habla de una profesional excepcional: campeona de la Eurocopa con Países Bajos en 2017 y con Inglaterra en 2022 y 2025, y subcampeona del Mundo en 2023.

Wiegman representa la síntesis perfecta entre experiencia como jugadora de alto nivel y visión táctica contemporánea. Su metodología de trabajo, adaptada a las mujeres, y basada en la preparación física y psicológica integral y la adaptabilidad estratégica, ha revolucionado el enfoque del fútbol femenino inglés. Bajo su dirección, las 'Lionesses' no sólo han ganado títulos, sino que han transformado su identidad futbolística, su confianza, su capacidad de ganar y desafiar a las Campeonas del Mundo.

La final entre Inglaterra y España simbolizó este cambio generacional: dos selecciones dirigidas por mujeres exfutbolistas, Wiegman y Montse Tomé, que representan la madurez técnica y la profesionalización completa del sector, un indicador incuestionable de la mayoría de edad del fútbol femenino.

Profesionalización: logros y asignaturas pendientes

La Eurocopa 2025 ha evidenciado los avances estructurales conseguidos en la última década. España, actual campeonas del mundo y de la Nations, avanza en la profesionalización del fútbol femenino. Desde 2020, cuenta con convenio colectivo, cobertura de Seguridad Social y liga profesionalizada. Este modelo ha servido de referencia para otras federaciones dentro y fuera de Europa.

Sin embargo, persisten grandes retos: la remuneración salarial justa –y, algún día, la igualdad salarial–, el acceso a las mismas condiciones de trabajo, oportunidades de desarrollo profesional, protección en caso de embarazo y maternidad, garantías en la seguridad social, indemnizaciones justas en caso de lesión, conciliación de la vida familiar, académica y profesional, así como la libertad de asociación y representación; mayor visibilidad mediática e inversión por parte de patrocinadores e instituciones y mayor protección frente al acoso en todas sus formas, dentro y fuera de la cancha.

Sobre la brecha salarial los datos son contundentes: la [brecha entre futbolistas masculinos y femeninos](#) alcanza el 744% a nivel profesional. Mientras un jugador hombre medio percibe entre 190.000 y 200.000 euros anuales, las mujeres futbolistas se sitúan en una horquilla de 22.500 a 24.000 euros. Esta disparidad, según organizaciones sindicales como Futpro, no responde a diferencias de calidad o interés del público, sino a una infravaloración comercial sistemática y estructural, que es fiel reflejo de las barreras que seguimos teniendo las mujeres en todos los sectores, especialmente entre los masculinizados, como es el mundo del deporte.

El impacto social y mediático

La dimensión social del torneo ha superado las expectativas más optimistas. Las 'fan zones' oficiales congregaron a más de 60.000 personas, convirtiendo cada encuentro en una celebración colectiva que trascendía lo meramente deportivo, para evidenciar que el fútbol femenino también tiene vocación para convertirse en un fenómeno de masas,

tan vibrante y espectacular como el masculino. Cabe destacar que Maddli, [la mascota oficial de la EURO femenina 2025](#), es un homenaje a Madeleine Boll, la primera mujer futbolista suiza con licencia.

El fenómeno se ha extendido al *merchandising*, con múltiples referencias oficiales agotadas y precios equiparables a las grandes competiciones masculinas. Esta demanda refleja una base social sólida que respalda económicamente el crecimiento del sector y la inspiración que supone para las niñas sentirse identificadas con las mujeres futbolistas que son sus referentes.

Reconocimientos individuales y proyección futura

Los galardones individuales han coronado el talento femenino español. Aitana Bonmatí, designada MVP del torneo, y Esther González, máxima goleadora. Y también es de destacar a Alexia Putellas, la máxima asistente y la que más ocasiones propició. Estas mujeres personifican la nueva generación de futbolistas que combinan excelencia técnica con carisma mediático y encarnan los mejores valores de la práctica deportiva.

El legado de la Eurocopa Femenina 2025, trasciende trofeos y estadísticas. Ha establecido las bases para una nueva era donde el talento de las mujeres futbolistas encuentra el reconocimiento y las oportunidades que merece. Mi enhorabuena a la Selección femenina de Fútbol española, por su excelencia, tenacidad y deportividad para encajar los triunfos y la derrota, demostrando su grandeza incluso cuando el trofeo se lo lleva el equipo contendor.

EDITA: IUSPORT

Julio 2025